SUPLEMENTO DE VIAJES Y TURISMO DE PAGINA|12
DOMINGO 11 DE ENERO DE 2009
Turismo|12

CHILE AL SUR



Excursiones y aventuras en los fiordos, glaciares y bosques de la Región de Magallanes.

Oficina de Turismo de Versailles.



El frente del Petit Trianon, con los jardines que veía María Antonieta desde su habitación.



Conserjería. En esta antigua prisión de París pasó sus últimos días María Antonieta.

PARIS *María Antonieta, Versailles y la Conserjería*

Recuerdos de una reina

La reapertura del Petit Trianon reavivó la memoria de María Antonieta en Versailles y en el corazón de París, donde subsiste su sombría prisión de la Conserjería y la casa que fabricaba –y aún lo hace– sus chocolates favoritos.

TEXTO Y FOTOS DE GRACIELA CUTULI

En París, la gloria y la tragedia están separadas por pocos kilómetros. Los que separan el fastuoso conjunto de Versailles –y dentro de él el Petit Trianon, dorado refugio de María Antonieta–, de la Conserjería, donde la detestada "austríaca" pasó sus últimos días antes de ser llevada a la guillotina. Revivida hace dos años por la polémica película de Sofia Coppola, y más tarde homenajeada por una imponente muestra retrospectiva en el Grand Palais de París, María Antonieta volvió a los titulares pocas semanas atrás gracias a la reciente reapertura del Petit Trianon, aquel pequeño palacio asociado para siempre con sus días de gloria, los últimos de la monarquía francesa.

LA ALDEA DE LA REINA "Usted ama las flores, Madame. Tengo un ramo para ofrecerle, es el Trianon." Con esas palabras, Luis XVI le regaló a su esposa el conjunto palaciego que fuera creado por Luis XV para su amante, Madame de Pompadour, heredado por otra favorita, Madame Du Barry, y finalmente por María Antonieta. El conjunto del Petit Trianon, que la reina se encargó de remodelar y ampliar a su gusto a partir de 1774, indiferente a las crecientes dificultades y las protestas del pueblo, está formado por un castillo de inspiración palladiana, con las salas de recepción y los aposentos principales, un jardín inglés, un jardín francés y la "aldea de la reina", en torno del lago. Allí, pequeñas casitas rústicas, un molino y una granja permitían soñar con una falsa vida bucólica alejada de los placeres y excesos de la corte. Con más pompa, en el primer piso del castillo –dominado por uno de los numerosos retratos de María Antonieta pintados por Elisabeth Vigée-Lebrun– se puede ver el espléndido comedor con sus vestigios de una "mesa móvil", nunca concretada pero proyectada con la idea de servir las mesas abajo, en la cocina, para luego subirlas mecánicamente al piso superior sin "molestar" a los invitados con la presencia de la servidumbre. Al lado, la sala de música era el punto de reunión principal de la reina con su pequeña corte del Trianon, contigua al apartamento real con vista al jardín inglés y el Templo del Amor. Mientras tanto, el jardín francés alberga lo que fue el teatro querido por María Antonieta para sus representaciones privadas, y una capilla construida todavía en vida de Luis XV.

Todo el conjunto fue cuidadosamente restaurado durante más de un año, como parte de la rehabilitación del Gran Versailles impulsada por el Ministerio de Cultura: de este modo, se abrió al público en forma completa y por primera vez el área interna del Petit Trianon, que en parte puede visitarse libremente y en parte con guías. El objetivo de hacer visitar el Palacio como si estuviera habitado, como aprovechando alguna salida de la reina, se puede dar por bien logrado en este que es el epílogo de una historia agitada: el Petit Trianon pasó por los despojos posteriores a la Revolución, las reestructuraciones en tiempos de Napoleón y Paulina Borghese y las restauraciones de la emperatriz Eugenia, que por primera vez lo transformó en museo. Su antecesora María Antonieta lo había pisado por última vez el 5 de octubre de 1789, unos pocos meses después de la toma de la Bastilla, y un día antes de partir a París para no volver.

PRISION REAL Desde los puentes del Sena, la vista es idílica: un monumental edificio sobre las orillas de la Ile de la Cité, coronado por torres cónicas idénticas a las de la imagen medieval conservada en el célebre libro de horas

Oficina de Turismo de Versailles.



La habitación de María Antonieta, en el Petit Trianon. Fue reabierto hace pocas semanas.



La chocolatería donde aún se elaboran las monedas de chocolate favoritas de María Antonieta.


Bernard Poussin, director de Debauve et Gallais, con un busto de María Antonieta.

Las muy ricas horas del duque de Berry. Adentro, sin embargo, las cosas no son tan románticas: construida como palacio de los reyes de Francia, a fines del siglo XIV la Conserjería se convirtió en prisión del Estado y en los años del Terror fue una casi segura antecámara de la muerte para la mayoría de los prisioneros que conocieron la oscuridad de sus celdas. Entre ellos, la otrora glamorosa María Antonieta, que fue encarcelada aquí en 1793. Pero antes de ella también el conde de Montgomery, que hirió accidentalmente a Enrique II en un torneo; Ravaillac, el asesino de Enrique IV; o el célebre Cartouche, todos custodiados por cerraduras del tamaño de libros y llaves de 25 centímetros de largo.

Si hoy día aún da ciertos escalofríos recorrer la Conserjería, no es difícil imaginar lo que habrá sido más de dos siglos atrás, cuando no había iluminación en las escaleras, barandas para caminar con paso firme o música que atenuara la sensación de frío y el ruido seco de las gruesas rejas al cerrarse. Aquí, en una de las salas, dos nombres –"Louis XV, dit Capet" y "Marie-Antoinette, dite Lorraine d'Autriche"– figuran sin sobresalir en la lista de 2780 condenados a muerte por la Revolución en París. La Conserjería, que era el nudo central de la organización de la justicia en la capital francesa, conserva la "salle de la toilette", el lugar donde los condenados a la ejecución entregaban los últimos objetos en su poder antes de subir a la carreta que los llevaría al pie de la guillotina; la "salle des pailleux", una celda pestilente donde los prisioneros dormían acostados sobre la paja; la pequeña oficina del "greffier", en cuyos registros se anotaba el movimiento de los prisioneros; y el lugar donde estuvo alguna vez la celda de María Antonieta. La reina fue instalada primero en lo que había sido la sala de reunión de los carceleros, y luego en otra celda más segura que años más tarde fue convertida por Luis XVIII en una capilla expiatoria. Aunque el lugar no se parece hoy en nada a lo que fue la prisión de María Antonieta, se conserva así en cumplimiento a la ley francesa sobre monumentos históricos, que indica conservar estos lugares en el último estado importante que hayan tenido.

DATOS UTILES

- Palacio de Versailles y Petit Trianon: www.chateauversailles.fr
- Debauve et Gallais: 30 Rue des Saints-Pères, París.
- La Conserjería: 2 Boulevard du Palais, Paris 1. Abre diariamente de 9.30 a 18, la visita se puede combinar con la Sainte-Chapelle.
- Más datos en www.franceguide.com

TODO TIEMPO PASADO FUE MEJOR... Tal vez lo haya pensado María Antonieta, desde su prisión en la Conserjería. Es que a poca distancia de allí, en plena Rive Gauche, se levanta sobre la Rue des Saints-Pères un negocio que parece intacto desde los tiempos de la Francia más regia. Sobre el frente, de un aterciopelado y discreto verde oscuro, se lee en letras doradas "Chocolats-Debauve et Gallais". A un costado de las vidrieras, un cartel muestra más explícitamente un escudo azul con flores de lis doradas, que reza: "Casa fundada en 1800. Debauve et Gallais. Proveedores oficiales de los antiguos reyes de Francia". Algo parece no coincidir: 1789, 1800... pero es así, y los responsables de la casa –en la persona de su director general, el extrovertido y amable Bernard Poussin, descendiente de los fundadores– están encantados de evocar la historia.

Esa historia empieza con Sulpice Debauve, farmacéutico certificado del rey Luis XVI en St. Cloud y Versailles. Se cuenta que un día, cuando visitó a la reina con una nueva preparación, María Antonieta se quejó de que la mayoría de los remedios que debía tragar no eran eficaces y resultaban particularmente desagradables al gusto. Poco después, elogió las virtudes del chocolate caliente que tenía por costumbre tomar todas las mañanas en Viena, desde hacía años... pero Debauve sabía que poner los remedios en chocolate caliente no solucionaría la cuestión: solo serviría para hacer más fuerte el aroma y el sabor del medicamento. Había que buscar una solución, y Sulpice Debauve la encontró incorporando el medicamento en chocolate sólido, no el mismo que hasta entonces se destinaba exclusivamente a consumir como bebida, sino una nueva variedad que podía morderse en barra: así nacieron los medallones de chocolate llamados "pistoles" (monedas), que poco a poco fueron relegando los remedios para privilegiar las flores de azahar, la leche de almendras, la crema de café o de vainilla según los gustos de la reina.

Después de la Revolución, Sulpice Debauve abrió en 1800 su primera boutique de chocolates junto a su sobrino, Jean-Baptiste Gallais, y escribió en el frente la célebre cita de Horacio "Utile Dulci": lo útil y lo dulce, mezclado en el placer del chocolate... Debauve et Gallais (este último inventor de un novedoso procedimiento de deshidratación de la leche aplicable a la fabricación del chocolate) no tardaron en convertirse en proveedor de los reyes Luis XVIII, Carlos X y Luis Felipe, forjándose una reputación que se extendió a Alemania, Suiza, Italia e Inglaterra.

La vidriera de Debauve et Gallais hoy refleja esa antigua tradición: no sólo sobresalen las bandejas de "pistoles hygiéniques et de santé" (monedas higiénicas y de salud) de María Antonieta, sino un surtido de bombones hechos del más puro cacao, como le gusta subrayar a Bernard Poussin: "El chocolate francés es un ensamble de orígenes, algo que los chocolates industriales no pueden hacer. Recibimos el cacao sobre todo de Colombia, Venezuela, Guatemala, Costa Rica y las islas; luego entregamos los granos y nuestras mezclas para hacer fabricar la cobertura, que tiene grandes exigencias técnicas y sanitarias, y con ella elaboramos nuestros bombones". Con el tiempo, los clientes célebres de Debauve et Gallais fueron inspirando algunas de las creaciones de la casa: los "Napolitains", bombones de chocolate con imágenes de Nápoles encargados por María Carolina de Borbón para festejar el nacimiento de su hija Luisa en 1819; los "Quatre reines", una caja para celebrar las acciones de María Leszczynska, María Antonieta, María Josefina de Saboya y María Teresa de Saboya, o las "Petites Madeleines", en homenaje a Marcel Proust, uno de los más fieles clientes de la casa. Así, en su tradicional local de la rue des Saints-Pères, pero también en sus sucursales dispersas por el mundo, Debauve et Gallais sigue siendo uno de los más fieles lugares de memoria de María Antonieta. Uno de los que evocan los tiempos felices, como el Petit Trianon, mientras la sombría Conserjería y la basílica de Saint–Denis, tumba de los reyes de Francia al norte de la capital, son el recuerdo de su trágico final. ✹


La embarcación pasa frente al glaciar Serrano, en el Parque Nacional Bernardo O'Higgins.


Parece que cuando el viento sopla, hasta los turistas flamean como una bandera.


En kayak, una excursión para deslizarse suavemente entre centenares de témpanos.


Trekking con grampones sobre la accidentada superficie de hielo de los glaciares.

CHILE *En la Región de Magallanes*

Aventuras de verano

Desde Puerto Natales, excursiones por el laberinto de fiordos de la costa del sur chileno. Kayak entre témpanos, trekking, insólitas cabalgatas y caminatas sobre el hielo. Activas vacaciones en los maravillosos glaciares, lagos y coloridos bosques andino-patagónicos de los parques nacionales Bernardo O'Higgins y Torres del Paine.

POR JULIAN VARSAVSKY

Puerto Natales es un apacible pueblito patagónico de la Región de Magallanes, ubicado en un laberinto de fiordos. Esa irregular geografía costera –donde se forman mares interiores interconectados por canales– es una de las más hermosas de Chile. Vistos en el mapa, los fiordos semejan un delta con un entramado de islas e islotes, con la diferencia de que aquí no hay un río desembocando al océano sino un mar que entra en el continente. En el interior de ese laberinto hay maravillosos glaciares y coloridos bosques andino-patagónicos, ideales para excursiones con un toque de aventura como, por ejemplo, navegar en kayak entre centenares de témpanos.

EN EL GLACIAR SERRANO Una de las mejores formas de recorrer el Parque Nacional Bernardo O'Higgins, el más grande de Chile, es con una excursión de dos días, durmiendo una noche en un camping que sirve de base para un trekking sobre el glaciar Serrano y un sencillo paseo en kayak entre los témpanos de una laguna.

La excursión comienza a bordo de una moderna embarcación que navega por el fiordo de Ultima Esperanza hasta Puerto Toro, desde donde se va caminando a pie hasta el camping. El mismo día de la llegada –a las dos de la tarde–, los viajeros van al lago del glaciar Serrano para pasear en kayak entre los témpanos que "navegan" en sus tranquilas aguas. Siguiendo las indicaciones del instructor es casi imposible que el kayak se dé vuelta, pero para mayor seguridad una lancha Zodiac sigue de cerca a todos los remadores, que por otra parte visten trajes de neoprén. A veces, la laguna tiene un tercio de su superficie llena de los témpanos que se desprenden de la pared del glaciar. Los guías permiten acercarse hasta unos 100 metros de la impresionante pared del glaciar, cruzar la laguna de lado a lado, acercarse a los témpanos para tocarlos con la mano y perderse en ese laberinto blanco de puro hielo por un par de horas.

Luego de pasar la noche en el camping, la excursión continúa en una lancha zodiac que cruza la laguna del glaciar Serrano. Al desembarcar los guías colocan grampones en las botas de los turistas, un arnés, un casco, una cuerda de seguridad y dos piquetas. Y ahora sí comienza la aventura sobre la masa blanca del glaciar. Los primeros pasos de robot con los grampones son algo torpes, pero en apenas un rato se gana seguridad. La primera rareza en aparecer son los sumideros, unos agujeros azules en el hielo formados por flujos de agua que terminan por horadar el glaciar hasta el fondo. Más adelante van apareciendo túneles de hielo con entrada y salida que pueden medir hasta 3 metros de altura y 40 metros de lado a lado.

La primera hora es de caminata sencilla, mientras que en las dos siguientes los guías le ponen un poco de pimienta a la excursión cuando se comienza a avanzar con el apoyo de las dos piquetas y la soga por un plano inclinado de 40 grados. Por último, el momento más intenso llega cuando hay que escalar con una inclinación de 60 a 70 grados, clavando alternativamente una piqueta y la otra para subir unos 15 o 20 metros por el hielo. El descenso se hace con la sencilla técnica del rappel y así termina una especie de viaje exploratorio por ese mundo blanco y celestial que es el cuerpo de un glaciar.

MULTIAVENTURA En el Parque Nacional Torres del Paine se puede hacer una excursión multiaventura con tres alternativas muy singulares para percibir de cerca los desprendimientos de la pared del glaciar Gueikie. Una opción es hacerla en kayak por la laguna Serrano, zigzagueando entre témpanos de hasta 20 metros de altura y 50 de largo. Algunos témpanos más pequeños se pueden tocar con las manos y en ciertos casos hay tantos témpanos delante del kayak que ya no se puede avanzar más.

Otra posibilidad es aproximarse al hielo a caballo. Se parte navegando desde Puerto Toro en una embarcación Zodiac semirrígida rumbo al Parque Nacional Torres del Paine, donde se inicia una cabalgata de tres horas hasta el glaciar Gueikie. Pero contra toda lógica de una cabalgata tradicional, el guía conduce los caballos al interior del agua helada y éstos obedecen mansamente y sin relinchar. De esa forma se avanza entre los témpanos más chicos varados cerca de la orilla. La tercera alternativa está reservada a los audaces que –con traje de neoprén y patas de rana– estén dispuestos a nadar en las aguas del lago lleno de icebergs. Uno de los "juegos" más divertidos de esta experiencia consiste en subirse a un témpano chiquito y quedarse a la deriva.

LA GRAN W En el Parque Nacional Torres del Paine se realiza uno de los circuitos de trekking más famosos de Latinoamérica. En primer lugar hay que dirigirse en ómnibus a un paraje llamado Pudeto, donde se aborda un catamarán que cruza tres veces por día el lago Pehoé hasta el lodge Paine Grande (U$S 35 ida y vuelta). También se puede llegar caminando durante cinco horas desde la administración del parque por el sendero "Las Carretas".

El circuito de "La W" dura seis días y la mayoría lo hace sin guía, ya que con un mapa y la señalización existente se lo puede completar sin mayores inconvenientes. Pero hay quienes prefieren comprar de antemano un paquete completo que incluya la reserva del alojamiento en los refugios, los traslados y el guía, algo recomendable para asegurarse un lugar donde dormir, a menos que se vaya con carpa.

Desde Pudeto, la embarcación cruza el lago en media hora y atraca justo frente al lodge de montaña y área de acampe Paine Grande. Este refugio tiene 32 habitaciones con camas literas y cuatro baños muy espaciosos y limpios con duchas de agua caliente. Los cuartos están alfombrados y tienen una vista increíble a las montañas. Incluso hay viajeros no muy afectos a las caminatas largas que simplemente llegan a este refugio en lancha, descansan unos días y regresan por el mismo camino. Como en todo refugio de montaña, se puede cocinar –hay un quincho con cocina, vajilla y ollas– y hasta tiene Internet. Cuenta con un minimercado y un restaurante donde un almuerzo con sopa, plato caliente, pan, postre y jugo cuesta U$S 12. Todo esto está disponible también para los acampantes, quienes utilizan un baño aparte.

Por lo general, los viajeros se quedan en el lodge Paine Grande dos noches. Si llegan en el primer catamarán, suelen hacer una caminata ida y vuelta al glaciar Grey. Es una caminata sencilla de unas 7 u 8 horas a lo largo de 22 kilómetros que permite ver el imponente glaciar desde arriba con sumo detalle y sin el apuro de la excursión clásica en catamarán. En el Grey también se puede hacer un trekking sobre el glaciar que dura 5 horas, para lo cual es necesario dormir una noche en el albergue y camping Grey.

AL VALLE DEL FRANCES Desde el lodge Paine Grande, el circuito de "La W" continúa hacia el valle del Francés, famoso por sus glaciares, montañas, bosques, lagos y ríos. En el camino se ven los lagos Nordenskjold y Pehoé, bosques de lenga, ñire y coihue, notros, la montaña Paine Grande, los Cuernos del Paine y el glaciar del Francés. La excursión al valle supone caminar unos 18 kilómetros entre ida y vuelta al lodge Paine Grande. En el trayecto se pasa por el Campamento Italiano hasta llegar al Campamento Británico y el Mirador del Británico, donde hay un espectacular anfiteatro de montañas y seis glaciares de altura.

Para completar el trazado de la W se continúa rumbo al Refugio de Los Cuernos (a 12 kilómetros del lodge Paine Grande). Este refugio es una pequeña construcción de madera y por lo general los caminantes se quedan una noche para partir rumbo al refugio Las Torres, al pie de los famosos Cuernos del Paine, ubicado a 12 kilómetros. Allí también se puede pasar la noche o seguir directamente hacia el valle de Ascencio, que conduce a la base de las Torres. Se puede dormir en el refugio Las Torres o seguir al refugio El Chileno, en el interior del valle.

Finalmente se emprende el regreso a Puerto Natales en un bus que parte directamente desde el refugio Las Torres. Al llegar a la entrada al parque, se aborda otro micro hasta la ciudad. En total la W recorre 50 kilómetros en 5 o 6 días, sin dudas la aproximación más completa a este maravilloso parque.

DATOS UTILES

■ **Cómo llegar.** En avión desde Santiago de Chile hasta la ciudad de Punta Arena (a 246 kilómetros de distancia de Puerto Natales). Por tierra desde la Argentina, cruzando por un paso internacional ubicado a 23 kilómetros del pueblo de Río Turbio (en la provincia de Santa Cruz, 280 kilómetros al oeste de Río Gallegos).

■ **Dónde alojarse.** En promedio los refugios en el Parque Nacional Torres del Paine cobran U$S 35 la noche con cama y U$S 7 el camping. En temporada alta hay que reservar siempre de antemano, incluso con seis meses de anticipación, en www.verticepatagonia.cl y www.fantasticosur.com

El Hotel Charles Darwin –ubicado a tres cuadras del centro de Puerto Natales– ofrece habitaciones dobles por U$S 110.

■ **Excursiones.** La excursión completa en el Parque Nacional Bernardo O'Higgins cuesta U$S 250 por persona. Incluye traslado en barco desde Puerto Natales, alojamiento y comida por una noche en el camping Eco-camp, los dos paseos para ver el hielo y traslado de regreso. En la web: www.puntaalta.cl

La excursión Multiaventura en el Parque Nacional Torres del Paine la ofrece Baguales Group y dura 3 días y 2 noches. www.baguales-group.com

■ **Más información.** Oficina Local de Turismo del Sernatur en Puerto Natales. Calle Pedro Montt 19. Tel.: 00-56-61-412125 - www.sernatur.cl - www.sernatur.cl - www.patagonia-chile.com

Noticiero

Parque Nacional en Samborombón

La provincia de Buenos Aires ya tiene su primer Parque Nacional, a partir de la sanción que el Senado le dio a la ley de creación de Campos del Tuyú, una reserva que la Fundación Vida Silvestre Argentina donó a la Administración de Parques Nacionales (APN) para que se convierta en la primera área protegida bonaerense. Ubicado en la Bahía de Samborombón, está destinado a la protección del paisaje pampeano y del venado de las pampas, y es el primer y único parque nacional dedicado a la conservación del pastizal pampeano. En Campos del Tuyú se puede hacer avistaje del venado de las pampas y también de la rica avifauna regional. Dista unos 300 kilómetros de la ciudad de Buenos Aires por el camino hacia la costa atlántica, por lo cual también será el parque nacional más cercano a la Capital Federal. El límite norte está dado por el Río de la Plata, mientras que su límite oeste corresponde a la Ría de Ajó. Hacia el este está limitada por el Arroyo las Tijeras, y por las Estancias Linconia y Las Tijeras al sur.

A Colombia sin visa

El Ministerio de Relaciones Exteriores colombiano dispuso que los visitantes de ochenta países, entre ellos la Argentina, no requieran visa para ingresar a Colombia, en sus categorías de turista, visitantes temporal y técnico. Ahora, estos turistas puedan llegar al país y visitar todos sus destinos sin restricciones. La iniciativa tiene como finalidad posicionar a Colombia en diferentes espacios como un destino de clase mundial, ideal para turismo vacacional, viajes de incentivos, reuniones, eventos y convenciones de empresas internacionales, a través del fortalecimiento de la promoción social y económica del país en el exterior.



La ancha copa del benéfico Garapuvú. Sus hojas son parecidas a las del helecho.



Los descendientes de azorianos continúan la tradición pesquera en el sur brasileño.

BRASIL *El árbol-símbolo de Florianópolis*

Gracias al Garapuvú

El mítico árbol, especie autóctona que habita los morros y la extensa mata atlántica, fue el mayor aliado de los primeros pobladores del litoral brasileño, ya que su maleable y liviana madera les permitió fabricar embarcaciones pequeñas para la pesca, su principal fuente de subsistencia.

TEXTO Y FOTOS: PABLO DONADIO

Ya lo dijo alguien: desde el comienzo de los tiempos, y como característica distintiva del resto de las especies, el hombre modifica la naturaleza y la obliga así a servirle, la domina. Esencialmente pesquero, el pueblo que se desarrolló sobre las márgenes costeras del Brasil de siglos atrás tuvo como aliado fundamental al garapuvú. Conocido también como *ficheira* o *guapuruvú*, la madera de este árbol fue la materia prima indispensable para la vida y el comercio en tiempos donde pocas cosas podían comprarse hechas. Para los pobladores originarios y para los azorianos que llegaron a mediados del siglo XVIII desde las nueve islas del archipiélago cercano a Portugal, el garapuvú constituyó mucho más que una especie autóctona de la zona. Aún hoy (en algunos sitios bajo las formas y tradiciones de aquel tiempo) suele usarse en la construcción de embarcaciones pequeñas como canoas y kayaks por su ligereza y fácil tallado.

MIXTURAS Florianópolis, capital del Estado do Santa Catarina, tuvo como primeros pobladores a los indios tupí-guaraníes, que habitaban en varias tribus y aldeas del área litoraleña. Cuando Brasil fue "descubierta" por los portugueses por el año 1500, los primeros colonos comenzaron a establecerse junto a esos grupos indígenas, a los que llamaban carijós. Pero fueron los inmigrantes azorianos los que verdaderamente marcaron su impronta en gran parte de los 500 kilómetros de costa catarinense. A diferencia de los explotadores coloniales de los ingenios azucareros (hasta fines del siglo XVI, Brasil fue el mayor productor mundial de azúcar), y de enceguecidos buscadores de oro y otros tesoros que las minas del continente poseían, los primitivos azorianos llegaron en cambio por una mejor forma de vida.

"Como las nueve islas del Archipiélago de las Azores estaban muy pobladas, se hizo una lista con quienes querían viajar y se emprendió una travesía terrible que duraba unos tres meses. Así fueron arribando aproximadamente 6000 personas, entre las cuales se destacaban los grupos familiares", cuenta Celia Cabezas Jaramillo, guía turística de Florianópolis. "De ellos hemos heredado las facciones físicas, la manera de comportarnos y un portugués muy cerrado." Desde 1747, y durante los ocho años siguientes, los azorianos se establecieron en pequeñas villas a lo largo del litoral. Comenzaron a producir trigo, pero fundamentalmente se volvieron expertos pescadores, gracias a los frutos de las magníficas, cálidas y trasparentes aguas de la costa atlántica.

SOBRE LA MATA ATLANTICA La pesca fue para esa población costera un alimento básico e indispensable. Ese destino sigue su curso aún hoy, ya que la zona es una gran proveedora de pescados y mariscos, y la mayor productora de ostras del país. Por sus calles abundan las casas con aparejos necesarios para entrar al mar, y las redes, cañas y carnadas están a la orden del día en cada playa. Muchos locales creen que nada de esto hubiese sido posible si la tradición pesquera no hubiera encontrado, además de condiciones marítimas destacadas, una forma simple de acceso: "Gracias a la plasticidad y fácil moldeado del garapuvú, en pocos días se contaba con una embarcación", completa Cabezas Jaramillo. Por eso los habitantes que llevan a cuestas los relatos de sus generaciones pasadas hablan del valor del garapuvú. Originario de las selvas brasileñas, su planta es un símbolo de la ciudad de Florianópolis. Caracterizada por impermeabilidad, liviandad y facilidad para el tallado (además de un rápido crecimiento que alcanza en pocos años unos 40 metros de altura), embellece con largas hojas parecidas a las del helecho a la famosa mata atlántica, un cordón de vegetación que viste morros y campos por doquier.

TIERRA DE SUPERSTICIONES Ya sin el estigma de ser peregrino en tierras ajenas, el pueblo azoriano comenzó a cimentar un estilo de vida pacífico y muy devoto.

Esa fe, expresan, los ha ayudado a superar los malos tiempos que han seguido a las muchas catástrofes naturales, como la de los últimos meses en Florianópolis, donde las tormentas que desmoronaron morros y carreteras causaron más de un centenar de muertos.

Asimismo, su educación y respeto por los visitantes los ha convertido en excelentes anfitriones, a sabiendas de lo que el turismo representa para la región. Caminar las calles de Floripa implica encontrarse con ellos y sumergirse en algunas de sus supersticiones. Entre las leyendas que envuelven a la isla y su porción continental (que en total suma cerca de 700.000 habitantes), se encuentra la de la enorme higuera de la plaza 15 de Noviembre. Cuenta la historia que la planta sobrevivió de un brote luego de ser trasplantada, y ahora quien llega a la isla por primera vez debe dar tres vueltas completas bajo su copa. Si esto se cumple, el hechizo le dará salud, dinero y un pronto regreso a la tierra de los pescadores. ✺



Nueva estación de La Trochita

El Viejo Expreso Patagónico, “La Trochita”, estrenó una nueva estación cabecera en Esquel. La construcción respeta la identidad de la arquitectura ferroviaria nacional y fueron utilizados materiales típicos de la zona, como piedra “de la Hoya” y madera de lenga. El proyecto incluye un museo ferroviario en la vieja terminal de Esquel, además del reacondicionamiento de la estación de El Maitén y de los talleres ferroviarios de Esquel y Nahuel Pan, donde los operarios recuperan las históricas piezas del tren patagónico. Las obras serán finalizadas para el próximo abril.



Seguridad en los centros de esquí

El Instituto Nacional de Tecnología Industrial (INTI) elaboró junto con otras instituciones un proyecto de norma sobre medios de elevación, funcionamiento y seguridad de montaña en los centros de esquí de todo el país. En la Argentina no existe una normativa nacional unificada que regule las actividades que utilizan transportes de personas por cable y pistas de esquí. En algunos casos la responsabilidad de fijar estos controles queda en manos de las propias empresas concesionarias o dueñas de los centros. Por eso se elaboró el proyecto de norma técnica común a todas las organizaciones para ser presentado ante el IRAM, solicitando la elaboración de una norma nacional. El proyecto elabora un documento referencial sobre seguridad en transporte de personas por cable, considerando el tratamiento de requisito de las instalaciones, examen previo a la puesta en servicio y controles de operación, y requerimientos sobre cables en medios de transporte de personas.

Catamarca y el turismo

La Cámara de Senadores de Catamarca declaró de interés provincial el turismo y estableció un régimen de incentivos fiscales para las nuevas inversiones o ampliaciones en el sector. La nueva ley establece un régimen de incentivos fiscales para todas aquellas personas físicas o jurídicas radicadas o a radicarse en la provincia que realicen nuevas inversiones o ampliaciones de las ya existentes en la jurisdicción. Estas deberán incluir actividades vinculadas con el turismo provincial, como el servicio de alojamiento, agencia de viajes, transporte y servicios de profesionales, como también con la organización de ferias, congresos, convenciones, exposiciones y gastronomía. El objeto de la ley es el fomento y la regulación de la actividad turística, y también se creó el Consejo Provincial de Turismo como órgano de carácter consultivo, de investigación y asesoramiento permanente.





Novedades en El Palmar

El Parque Nacional El Palmar arrancó la temporada de verano con nuevas propuestas. Las novedades incluyen el acondicionamiento de los senderos que atraviesan la selva y bordean la barranca sobre el río Uruguay, y la apertura de dos observatorios de aves. Los turistas que se acerquen a El Palmar este verano también encontrarán que los dos senderos más cercanos al área de servicios tienen cartelería interpretativa, motivando a comprender mejor la historia y los procesos ecológicos del lugar. A través de carteles tallados en madera se cuenta el proceso de invasión de plantas exóticas y las tareas que se realizan para controlarla; también se explica el riesgo que produce la fuerte presencia de jabalíes en la región, una especie que afecta la renovación de la palmera Yatay, ya que estos animales se la comen, además de devorar los nidos de ñandú.

Guía para viajeros de la Cancillería

La Cancillería argentina presentó una guía con recomendaciones y requisitos de ingreso para países de Europa, con énfasis en el contacto con el Consulado en Buenos Aires del destino elegido. En el caso de los países de América del Sur, excepto Venezuela, se puede usar el DNI, cédula o pasaporte, mientras que para el resto del mundo es necesario tener el pasaporte y, en ambos casos, hay que comprobar que siga válido por al menos seis meses más. Los viajeros deben tener en cuenta que hay países que exigen “un período de vigencia aún superior”, por lo que la Cancillería recomienda “tomar contacto con la embajada o el Consulado del país o países que se quieran visitar”. Los teléfonos de todas las representaciones extranjeras en Argentina están en la página de Internet de la Cancillería: www.cancilleria.gov.ar

Hay que cuidar a los turistas

La Defensoría del Pueblo de la ciudad –organismo estatal encargado, entre otras cosas, de recibir y resolver denuncias por estafas y malos servicios al turista– dio a conocer las estadísticas del año 2008, indicando que sobre un total de 753 denuncias, la mayor parte fueron hechas por viajeros del interior del país (un 42 por ciento). Y luego siguieron los reclamos hechos por personas de Brasil, Estados Unidos, España, Italia, Chile, Francia y Colombia. La mayor parte de los casos tenía que ver con los servicios de agencias de viaje, alquiler de departamentos por Internet, hotelería, robos, publicidad engañosa, casos escandalosos de doble carta en restaurantes y shows de tango y tarifas de taxis. La Defensoría del Turista –dependiente de la Defensoría del Pueblo de la ciudad de Buenos Aires– permanece abierta de lunes a viernes de 10 a 17 en el Museo de Bellas Artes Quinquela Martín, ubicado en Pedro de Mendoza 1835. Tel. 4302-7816.



Visitantes a Cusco

La región peruana de Cusco sobrepasó la cifra record del millón de turistas, entre nacionales y extranjeros, al final de 2008. Del total de turistas que tuvo el año pasado, el 70 por ciento fueron extranjeros, en su mayoría latinoamericanos. En la región de Cusco, que está a unos 1200 kilómetros al sudeste de Lima, se encuentra la ciudadela inca de Machu Picchu, declarada por la Unesco en 1982 patrimonio arqueológico de la humanidad.



POR FELISA PINTO

Decía el folleto: "Si miramos el mapa de España veremos que Almería está situada en el extremo SE de la Península, y sus casi doscientos kilómetros de costa bañan el Mediterráneo, gozando de tres mil horas de sol al año, máximo garantizado en todo el país. Separan a Almería del resto del territorio un tren que nace o muere, según se mire, en la capital y tres carreteras de buen firme pero con muchas curvas, sea hacia Murcia, Granada o Málaga. Y también existe un aeropuerto abierto en 1968, que desde entonces bate todos sus records de vuelos cada diciembre, cuando los europeos del norte desembarcan ávidos de sol y aire seco y puro, sin asomos industriales, ya que la provincia no tiene industrias contaminantes. Algunos viajeros nostalgiosos buscan, también, vestigios del cine de westerns, que desde los años '70 dejaron su huella en el paisaje árido, convertido en un set natural de filmación ideal, entre las sierras peladas, luz limpia y asegurada, más ventajas financieras bien calculadas, por los entonces productores de Hollywood".

Ante semejantes estímulos decidí emprender viaje, en pleno invierno porteño, buscando la urgencia de sol que ofrecía Almería, un lugar que hace algunas décadas casi nadie conocía como destino rutilante. Y al que volví tres veces más en diferentes épocas y años, con la misma pasión y entusiasmo.

Volé Ezeiza-Barajas, y allí mismo transbordé al aeropuerto de Almería, donde es aconsejable elegir un automóvil para poder gozar con el paisaje y buscar o detenerse en los recovecos de los casi 200 kilómetros de costa, de cara al Mediterráneo y que se extiende parte hacia el mediodía, descubriendo un amplio golfo desde el límite con Granada y parte hacia el Levante, hasta el límite con Murcia, siendo este ángulo, la punta del Cabo de Gata, que es en realidad la esquina sudeste de España.

A partir de allí el paisaje árido descubre la irrupción de los pueblos blancos famosos de Adra y que aún conservan la huella fenicia de Abdera. Desde aquí, la costa corre llana y baja hasta Roquetas del Mar, pequeño puerto pesquero que precede a fragosos acantilados donde la sierra de Gador toca el mar. En Roquetas se suele hacer la pausa del almuerzo con sardinas recién pescadas, con ajo y asadas en el lugar, rociadas con sangría o limonada andaluza, la mejor del país. La modorra se soluciona, siesta mediante, a la sombra de una roca, en esas mínimas entradas del mar, solitarias, sin quioscos ni reposeras y sin testigos turistas.



El castillo domina el paisaje sobre las casas blancas del pueblo de Vélez Blanco.

ESPAÑA *En Andalucía*

Luz de Almería

Con tres mil horas de sol al año y sus casi doscientos kilómetros de costas sobre el Mediterráneo, la provincia de Almería es uno de los destinos inolvidables de la eterna región de Andalucía. Desde los pueblos blancos de Adra hasta la Sierra de Dador y el Cabo de Gata, el paisaje se enciende bajo la luminosidad de su límpido cielo.

CIELO Y CLIMA Quizá lo que más sorprende a quien llega por primera vez a Almería es su luz, abundante y poderosa. No es sólo la transparencia del aire no contaminado por humos o gases sino por lo que dicen los almerienses sería su razón: la aridez del suelo unido a la proximidad del mar crean condiciones extrañas que logran una limpidez sorprendente en las lejanías.

Uno de los admiradores más fervientes de esta provincia y su luz fue Aldous Huxley, quien escribió *Soneto a Almería* en 1934, y que años después se vendería impreso en las tiendas de souvenirs de la región. Dos estrofas dicen: "La luz es tu amante. Tierra afortunada!, /concibe el fruto de su divino deseo./ Pero no es sino polvo reseco/ lo que la tierra engendra,/ polvo, hijo de arcilla, fecundado por el fuego de los cielos,/ entonces venid, oh blanca lluvia y tiernas nubes/ abatid este amor fulgurante que tiene la fuerza del odio". El paisaje luminoso del que habla Huxley y todos los viajeros es el que se registra sobre el fondo oscuro que encuadran el golfo, calizas dolomíticas de Sierra de Dador, pizarras metamórficas de Sierra Alhamilla y el Cabo de Gata, donde la atmósfera se vuelve opalescente de granos de sal y de fina arena que se torna azulada, con lo que el fondo se oscurece aún más.

Es la Almería que en diciembre y enero, cuando el anticiclón extiende su capa protectora de altas presiones, produce días de altas y benignas temperaturas, con noches claras y frías que permiten contar las estrellas en un cielo de un negro absoluto.

Las temperaturas medias de 16 grados en invierno empujan a los viajeros nórdicos a quedarse gozando del sol benéfico y a veces hasta meterse en el mar, ya que las aguas en invierno son todavía más cálidas que el aire. En verano hasta es posible nadar de noche y tomar baños "de luna" sobre la arena.

LA NOCHE DE LOS SIGLOS En cuanto a su historia, el pasado de Almería se hunde en la noche de los siglos. Cabeza de playa de todas las culturas mediterráneas, las huellas de su paso se remontan más allá de los diez mil años. Hay restos de industrias paleolíticas en Vélez Blanco, Antas y Cuevas. La cultura del bronce tiene su mejor estación en Los Millares, la primera aparición del vaso campaniforme de la cultura de Almería, que se localiza en Algar. Fenicios, cartagineses y griegos explotaron minas y trajeron el comercio y la navegación. Los árabes fundaron en el siglo X la actual capital y le dieron su nombre.

Hoy se pueden visitar las cuevas de Almanzora, adonde hay viviendas cavadas en la roca que recuerdan la prehistoria. Mientras en el opuesto paisaje, no lejos de allí, se puede bailar hasta el amanecer en los bares de Mojácar, otro pueblo blanco plagado de bares y restaurantes y tiendas sofisticadas. Lugar que pusieron de moda los hippies y post-hippies de los '60 y los '70. Especialmente las suecas rubias que se casaron con andaluces morenos plenos de vida y gracia. En Almería ya hay hoteles de *charme*, desde entonces fundados por ellos, y también un Parador Nacional, sobre la costa, muy recomendable y de precios razonables, que satisface las aspiraciones del viajero exigente. ✸